

CON TOMER URWICZ, PERIODISTA EN DIALOGANDO CON

(por Ana

P: Tomer, hace unos años, una entrevista contigo habría estado dedicada a la actividad de la juventud judía uruguaya en las tnuot, los movimientos juveniles activos en la colectividad, haciendo hincapié sin duda en el Dror, que era la tnuá en la que activabas. Recuerdo que en la página de la Federación Juvenil Sionista que salía semanalmente, cuando era el turno del Dror en general pasaba por vos. Hoy, estás en otra etapa totalmente distinta y te mencioné la posibilidad de esta entrevista a raíz de tu trabajo en "El País", en cuyo marco escribís y publicás notas muy variadas sobre distintos aspectos de la realidad nacional. ¿Cómo te sentís con lo que estás haciendo, luego de haber terminado tu título de periodismo, comunicaciones, en la Universidad ORT?

R: Un movimiento juvenil (una tnuá) tiene movilidad por definición y parte del aprendizaje tiene que ver con asumir las diferentes etapas. Y eso intento llevarlo a todos los órdenes de mi vida. De hecho, en la Universidad ORT era, hasta hace dos años, un alumno y ahora me toca ser docente. También en el periodismo pasa un poco eso: un día sos medio científico, al otro abogado y al rato psicólogo. Hace unos cuantos años armaba un estudio de radio hecho con cartones en un rincón de mi casa y jugaba a hacer entrevistas, en otro momento pude estar frente a un micrófono de verdad, luego pasé por una redacción digital y finalmente al papel. Es que la propia adrenalina de una página en blanco que debe llenarse antes de un cierre exige movilidad. Por eso a tu pregunta respondo me siento en movimiento, vivo.

P: Eso es muy bueno y entiendo plenamente lo que describís. A menudo, cuando alguien me pregunta sobre mi trabajo periodístico, comento que lo más claro es que nunca resulta aburrido.. especialmente en Oriente Medio, una zona sin duda llena de constantes acontecimientos de esos que te hacen correr la adrenalina por el cuerpo. Pero creo que en periodismo en general siempre podemos hallar formas de diversificar el interés, conocer gente muy distinta y llegar a cosas o personas que nos muestran mundos muy variados. ¿Dirías que a través de tu trabajo y las distintas notas a las que te abo-

cas, estás conociendo facetas de Uruguay que no conocías?

R: Más que conocer a Uruguay se trata de encontrar historias que salen de la agenda y acercarse al lado más humano de lo que se conoce. Por ejemplo, poder conversar con Oscar Tabárez sobre sus emociones y sus lecturas, en lugar del mero resultado de un partido, o saber cuáles son las posibles causas que llevaba a un adolescente a delinquir en lugar de meterse en el mero debate político-partidario; por citar a dos notas.

P: ¿Cómo es el Uruguay con el que te estás topando? Has escrito sobre temas sumamente variados e imagino que esto te ha mostrado diferentes dimensiones del país y su gente....

R: No creo que haya "un Uruguay". De hecho tampoco estoy tan convencido de que pueda llamársele a algo "Uruguay". El concepto de Estado-nación forma parte de una necesidad de un momento de la historia humana de hacer algunas divisiones arbitrarias. Pero hoy las propias tecnologías de la información demuestran que un adolescente en Montevideo puede tener mucho más parecido a un adolescente en Tel Aviv que a su vecino. Ese choque entre la realidad y nuestros viejos esquemas de pensamiento hace que se tienda a estigmatizar: por barrios, por gustos y hasta por política partidaria. Lo que cuesta es pasar a pensar en un mundo sin fronteras de todo tipo.

P: En esa, llamémoslo entonces aldea global dentro de sus límites geográficos que lo determinan como el Uruguay de hoy ¿hay algo que te sorprende?

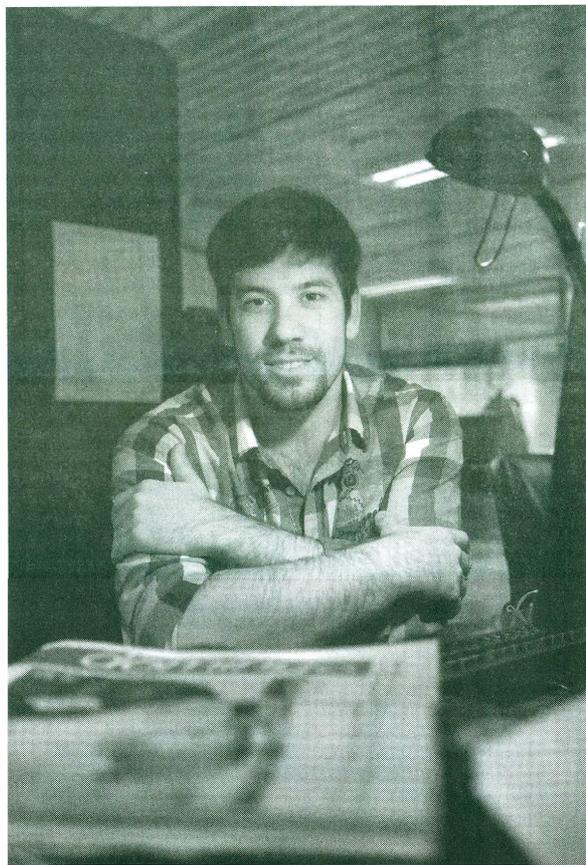
R: Nadie es profeta en su tierra y Uruguay no es la excepción. Y así como acabo de decir que ya es difícil hablar de una identidad nacional, sí creo que hay algo en Uruguay que se mantiene y es la falta de reconocimiento. En parte esto podría ser uno de los factores que explican el alto índice de suicidios en un país que no tiene demasiadas inclemencias del tiempo, ni altos índices de competencia ni factores genéticos que difieren de sus vecinos y los países europeos. Hace unos meses estuve en Barcelona, por motivo de un posgrado que cursaba en una universidad de allí, y me sorprendió la disociación entre la imagen de Uruguay que se tiene en el exterior y la local.

P: ¿Hay algo que el trabajo te haya enseñado...o sea, el encuentro con distintos tipos de uruguayos, con vivencias singulares? Yo me imagino que una nota como la que hiciste recientemente sobre los muchachos cuadrupléjicos que juegan al rugby, no puede dejar a nadie indiferente.. Y menos a vos que estuviste personal y directamente con ellos para escribirla...

R: En la Revista Domingo

lograron vencer la burocracia, un joven que dijo haber encontrado su vocación leyendo una nota, o simplemente saber que una familia se puso a debatir sobre un tema en el almuerzo del domingo. Por supuesto que también he recibido algunas críticas (como cuando me disfracé de mendigo para acercarme de un modo distinto a esa realidad). Las de cal y las de arena son bienvenidas.

P: ¿Y lo del nivel de la in-



(FOTO. INÉS GUIMARAENS)

Tomer en su escritorio en "El País"

ahondamos mucho en las historias de vida. Siempre que uno se sumerge en una historia, como en un cuento, se encuentran comienzos, desarrollos y finales apasionantes. Claro que a lo que a mí respecta, y a mi trabajo, mi rol en esa historia termina cuando se publica la nota, pero, por suerte, muchas veces uno se entera de algunas repercusiones. Me ha sucedido que algunos de los relatos han llegado a buen puerto: obesos mórbidos que pudieron acceder a una operación que se les negaba, nuevos inmigrantes que

investigación científica, médica, en Uruguay? ¿Correspondía a lo que vos mismo sabías?

R: No conocía específicamente la realidad en Medicina, aunque sí es conocido el nivel de los médicos. En Uruguay la universidad es casi para una élite y solo es alcanzada por uno de cada diez mayores de 25 años. Para peor, un buen número de esos pocos privilegiados (aunque no debiera ser un privilegio, sino un derecho) emigra como parte de la famosa "fuga de cerebros". Y más preocupante aún es que quienes se que-

dan muchas veces trabajan en condiciones subcalificadas. Se nota en los salarios, en las responsabilidades que se le da a los más jóvenes, en las diferencias salariales entre privados y públicos y en lo desperejo de la salida laboral según la orientación. Por eso es engañoso cuando en las universidades se habla de porcentajes elevadísimos de salida laboral. Habría que cuestionar: ¿qué tipo de salida laboral? ¿En qué condiciones? ¿A qué salarios? ¿Cómo es su relación con el resto de profesiones y con la misma profesión en otros países?

P: Es una realidad difícil la que estás describiendo... Respecto, nuevamente, a la parte profesional, periodística... ¿es muy distinta la vivencia de salir al terreno y "tirarte al agua" de la escritura periodística para publicar, de los estudios formales mismos?

R: La academia está en el terreno de los ideales y así debe ser. Por eso, y mientras pueda, sigo con una pata en el oficio de campo mismo y en la universidad que me permite otros tiempos de reflexión. La escritura en definitiva es solo un vehículo para comunicar y de hecho hoy ganan espacio otros lenguajes como el audiovisual: la mayoría de los niños buscan en sus ceibalitos la información a través de YouTube.

P: Lo que uno recaba cuando sale a cubrir un tema es producto por cierto de lo que te cuentan y lo que ves, pero creo que todo pasa por el prisma de uno mismo, de las cargas emocionales con las que uno llega.. Lo que a uno puede tocar el alma, a otro periodista puede quizás no significarle nada.. ¿Cuáles son los elementos, a tu criterio, que determinan cómo vos ves un tema? Quizás tendría que haber preguntado primero si crees que los valores con los que uno llega, su concepción de mundo, su educación, cambian algo...

R: La objetividad como tal no existe, ya es un criterio bastante zanjado en el periodismo. Y en todo caso soy de los que va a un lugar con toda la carga de sentimientos y prejuicios posible: para derribarlos o para reflotarlos. No somos máquinas dialogando, somos humanos de carne y hueso narrando historias y como tal debemos comportarnos. Si juego con los muchachos del Quad Rugby sobre una silla de ruedas y no me emocionó yo mismo, menos podrá

LA REVISTA DOMINGO DE "EL PAÍS". UN JOVEN COLEGA.

Jerzolimski)

movilizar a un lector en la comodidad de su hogar. Distinto es faltar a la verdad o sesgar una información por una intención.

P: Esto me lleva a preguntarte cómo ves hoy, ya años después –pero no tantos por cierto– aquella etapa de formación en el movimiento juvenil, la actividad en el marco de la colectividad judía.. ¿Fue una

tes comunitarios. Esos que no entienden que criticar al gobierno de Israel no significa estar en contra de los israelíes y mucho menos de los judíos. O que se ponen en el rol de víctimas cada vez que se dice la palabra "sionismo".

P: Es una problemática conocida...y entiendo a qué te referís, pero no me parece que haya que sentirse excluido por

el día en que nos encontramos en un bar cercano a la Ciudad Vieja de Jerusalem (recuerdo que era shabbat) te pediste un café americano en lugar de uno bien cargado como la vieja escuela de periodistas.

P: Tenés buena memoria.. inclusive pedí que sea un "americano no fuerte"... y eso que el café sigue siempre acompañando la escritura....

cantidad de horas que se destinan a la familia está, a veces, un poco relegadas. En eso recuerdo que el kibutz planeó un experimento que luego no funcionó pero que era interesante: los niños dormíamos con otros niños y cuidados por educadores, y los padres pasaban con nosotros cuatro horas al día íntegramente para compartir, jugar, aprender. Y por último, en infraestructura sigue siendo un país con un desarrollo brutal. Las carreteras están en un estado excelente, el transporte es cómodo, se ve como está cultivado hasta el espacio de tierra menos pensado y a cada paso hay

chos menos en Siria o en Sudán) y por un concepto básico de cercanía se le da más prioridad a lo que allí ocurre que a otros lados. Así como Argentina es más cercana que Chile y el Mercosur es más que la Unión Europea, España es más que Polonia y Medio Oriente más que el Lejano. Quizás lo más criticable a algunas coberturas sobre el conflicto palestino-israelí concreto es la falta de contextualización o la simplificación de las causas.

P: ¿Algo más, Tomer.. que te gustaría comentar?

R: Felicidades por seguir poniéndole el hombro al Sema-



(FOTO: ARIEL COLMEGNA)

Jóvenes cuadripléjicos jugando al Quad Rugby.

El desafío de transmitir en la nota escrita la emoción que inspiró el hacerla.

etapa muy importante para vos?

R: Voy a separar la pregunta. Respecto al movimiento juvenil, sigo considerando que es una de las mejores formas de educación no formal: basta comparar los porcentajes de ausentismo en el modelo educativo tradicional y en este tipo de organizaciones a la que los jóvenes van voluntariamente y no se piensa en completar una currícula sino involucrar al educador y al educando en el proceso. Además, mucho antes que las Open School, los movimientos juveniles lograron trascender con la educación a las cuatro paredes, patear la calle, meterse con los problemas sociales, ir a un campamento en el que se convivía juntos hombres y mujeres. Respecto a la actividad en la colectividad judía me pasan dos cosas: por un lado, me autoexcluyo producto de cierto ruido que me hace la militancia (en cualquier sentido) y mi condición de periodista. Y por otro, me siento un tanto excluido por las reacciones de ciertos dirigen-

eso.. Tomer, hace poco tuvimos el gusto de encontrarnos en Jerusalem y compartir un café y una linda charla. Para vos, viajar a Israel no es sólo hacer turismo. Recordemos que naciste en el kibutz Lehavot Haviva.. ¿Cómo es tu historia al respecto?

R: Volver a Israel es siempre volver al país donde nací y donde tengo mucha familia y amigos. De hecho en Lehavot Haviva está enterrado mi abuelo. Para mi grata sorpresa el kibutz está floreciendo, luego del cachetazo que le significó la privatización. Justamente esa agonía del kibutz socialista fue uno de los motivos por los que mis viejos (uruguayos) decidieron volverse a Uruguay luego de haber vivido allí unos trece años. Así como la segunda generación (esos hijos de los fundadores de los kibutzim) decidieron irse a una vida en la ciudad; hay una tercera que retorna en busca de tranquilidad, de calidad de vida y de valores un poco más humanos. Aunque quizás la sorpresa mayor fue que

Tomer ¿ cómo ves hoy a Israel?

R: Veo un Israel muy lejano a su idea original: el pueblo que ilumina a las otras naciones, que es ejemplo. Si bien el multiculturalismo es apasionante, también es verdad que tanta mezcla termina agudizando las diferencias. De hecho, y sin hacer de esto una apología de las guerras, en cierta forma noté que el conflicto palestino e israelí resulta un buen negocio: a los palestinos para no quedar presos de sus gobernantes corruptos, algunos grupos terroristas y el desprecio de los otros países árabes que no los han tratado muy bien en la historia. Y a los israelíes en que se ocultan los problemas civiles: la falta de una separación entre religión y Estado, las diferencias entre ricos y pobres, los trabajadores clandestinos que llegan desde el sureste asiático y los desajustes presupuestales (más interesados en el gasto militar que en la educación). Por otro lado, noté un Israel en el que el trabajo es un valor supremo y que la



Años atrás, otra etapa de la vida...en el majané del Dror

una sorpresa arquitectónica.

P: Sin duda, Israel es un crisol de vivencias y realidades a veces contradictorias. ¿Te animás a analizar la diferencia-si considerarás que la hay-entre el Israel que suele surgir de los informes en parte de la prensa mundial, y el que existe en el terreno?

R: Es imposible generalizar. No hay una prensa mundial ni tampoco una única mirada de Israel. La realidad es que Israel es para nuestra cultura (la occidental, la judeo-cristiana) la cuna de la civilización y por tanto lo que allí ocurra es parte del interés público. Guste o no. Además hay unos 18 mil uruguayos en Israel (estimo que serán mu-

nario, sabiendo lo difícil que es mantener un medio de prensa, más desde la distancia y aún más ante la falta de apoyo que se recibe. Aún cuando muchas veces te he comentado algunas críticas respecto a algunos enfoques del periódico (por suerte existen las diferencias), valoro el coraje y el amor con el que está encarado y que sigue en circulación hace más de medio siglo: no es para cualquiera.

P: Muchas gracias por tus palabras Tomer. Son buenos los elogios, y también las críticas cuando son constructivas. Éxito en "El País" y en todo lo que emprendas, que todavía será mucho... Gracias por esta entrevista.